

ANATOMÍA DE UNA DOCTORA

INTRODUCCIÓN:

A nombre de la Junta Directiva del "COLEGIO MÉDICO DE HONDURAS", la Secretaría de Asuntos Educativos y Culturales hace llegar a propósito del día de la mujer recién pasado, un saludo cariñoso para todas las Mujeres de Honduras, en especial para aquellas que han optado por el ejercicio de este noble apostolado de la Medicina y que han sabido desempeñar su triple papel fundamental de Madres, de Profesionales y de ciudadanos, con amor, con capacidad y raíces humanas, que han compartido junto a los esfuerzos y sacrificios de estudio constante, la satisfacción de un sentimiento filial y la necesidad de encontrar soluciones tangibles a los múltiples problemas que aquejan a nuestro país. El presente trabajo, quizás con rasgos autobiográficos, es también un espejo donde fácilmente pueden encontrar su imagen todas las Mujeres Médicas de Honduras, y que lo presentamos como un modesto homenaje para esos seres maravillosos, que son las Mujeres Médicas de Honduras, mezcla de Ángel, de dulzura y sueño.

MONOGRAFÍA

Por un designio inescrutable de la naturaleza naciste mujer, una niña sutil, dulce, afable, piel tersa, voz suave y delicada, compenetrada desde entonces con ese don especial que sólo una mujer posee; siempre fuiste muy femenina, muñecas, trastes de cocina, arreglo de una casa, al iniciar la escuela y verte en uniforme blanco pensaste en ser doctora y jugabas a que curabas a mamá y a tus hermanos, tuviste la influencia tal vez poderosa de otro ser abnegado que ya coronaba su carrera de médico.

Cursaste tus estudios con la meta fija, curar el dolor y compenetrarte con el que sufre; algunas veces probaste el fruto amargo del agravio y del desaliento en la dura senda de la vida, y la incomprensión

fue un acompañante rutinario, y varias veces alguien trató de persuadirte: "es una profesión para hombres". Pero tú estabas destinada a ser Doctora, tenías el apoyo de un ser querido, acaso temerosa y vacilante, pero con la idea firme y con la convicción de que llegarías a culminar con éxito tu carrera. Llegaste a la Universidad donde las mujeres eran muy pocas, se conocían en todas las ramas, y las unía ese lazo común de superación.

Encontraste a veces profesores que querían eliminarte con la idea de que el lugar de la mujer es la cocina, talvez más de una vez tú sentiste repugnancia y sensación especial al ver y diseccionar un cadáver, estuviste en medio de compañeros que a veces olvidaban que tú eras diferente a ellos y lanzaban improperios, bromas subidas de tono que te enrojecían; te acostumbraste a convivir con este grupo de compañeros. Horas interminables de estudio, anatomía de Testy, fisiología, patología, la tediosa embriología, 2 ó 3 horas de sueño, nada de fiestas, cine o diversiones, naciste para ser esclava.

Tus compañeras y amigas de la infancia en viajes por Europa, paseos, reinados, última moda, bodas muy elegantes, hogares esplendorosos, con hijos que iluminaban sus regazos y tú todavía enfrascada en libros, te estás volviendo loca, has perdido tus amistades del barrio, no sales, siempre libros, temas, no hay domingo libre, si vas de paseo de campo llevas debajo del brazo un grueso libro, buscas una sombra y mientras los demás ríen y gozan en el paseo, tú devoras libros; almuerzos, cenas y desayunos leyendo las últimas páginas para la clase del día de mañana, te vuelves ermitaña, huraña y nada sociable, en el fondo piensas que al final del sacrificio viene la recompensa.

Satisfacciones: una buena sutura, un diagnóstico acertado. Eres hábil para la Cirugía, tienes en tus manos el primer niño después de largas horas de

espera y paciencia con una parturienta, 36 horas continuas de trabajo, has olvidado tu maquillaje, el peinado se ha estropeado con el gorro y las mascarillas, olor a éter, largas horas de visita, historias bien hechas, el don de poder escuchar, de dar una sonrisa y esperanza a aquel paciente que con angustia cuenta su problema, te compenstras demasiado, otro diagnóstico certero, tus compañeros te ven a veces con recelo, en otras aprovechan que tú no trasnochaste el día antes del turno, no te embriagas, eres puntual, todos saben que cumplirás a cabalidad lo que se te ha encomendado, turnos en navidad y año nuevo, días festivos y domingos, como no faltas, siempre alguien te pide que hagas un legrado, atiende el parto, cubre la emergencia, cubre la sala, ¿es que no puedes decir no?

Deber cumplido, satisfacciones en ver una carita sonriente después de bajar la fiebre, parece que nunca te enojas ó lo disimulas muy bien, tus manos ya no tienen la tersura y la delicadeza de tus amigas de infancia, phiso hex, lavados cada 15 ó 20 minutos, tus uñas no pueden estar largas, necesitan ser cortas para detectar ese tumor que apenas se percibe en ese vientre; siempre llevas, no obstante, algo femenino: un broche en una gabacha blanca, un perfume de aroma delicado y tacones rápidos, siempre corriendo.

Naciste para ser mártir?

Carrera culminada, servicio social, zona alejada, nunca has salido de tu casa, en área rural, pulgas, chinches, agua de pozo, temor de verte sola, el hospital era tu cascarón, te desenvolvías bien, ya no tenías en tu espalda al Residente ó tus jefes o el laboratorio, alguien a quien consultar, ahora es cuando en realidad empieza tu carrera. Tomar decisiones, poner un yeso, cuando referir pacientes a 3 días de camino para llegar donde hay mas ciencia, habré elegido bien? nunca lo dudaste, tu misión era esa y empiezas a cumplirla, en ese lugar remoto nunca pensaron en Doctora, te llaman enfermera o Señora, eso no importa, ya comprenderán que también pueden haber buenas Doctoras, año cumplido, has crecido mucho, consultas rápidas en Medicina Interna, Pediatría, Ginecología y Cirugía, tratamientos de emergencia, buenos resultados, el brujo del pueblo te refiere casos, impacto en el pueblo, ahora ¡te llaman Doctora! no quieren que

te vayas; es difícil decidir, volver, lectura de tesis, investidura aun no se qué seré. Medicina General me gusta, Cirugía tengo habilidad pero es campo para hombres, amo a los niños Pediatría, ese es mi ideal, hay tanto que escoger, quiero servir a la humanidad.

¡Para un momento! piensa en tí, que es de tu vida? amores, ilusiones, pocas compañeras doctoras se han casado, esperarás más? te quedarás soltera, sigue escalando y no vas a encontrar quien desee compartir contigo su vida, y acompañarte en igualdad de posibilidades ante el futuro, el hombre siempre quiere ser superior, no les gusta que tú hagas mejores cosas; empiezan tus fracasos ¿o acaso no naciste para amar? hasta ahora nadie te enseñó esa fase de la vida.

Encuentras alguien? será sincero? podrá compartir tus días enteros en el hospital, tus días de turno? No tienes experiencia en el amor, tus libros absorbieron el tiempo que tus amigas de colegio aprovecharon, ya tienen hijos de 10 años y tú ni siquiera has pensado en casarte? Más estudios, Residencia, competencia siempre en carrera constante, superación, boda feliz, comprensión, intereses comunes, siempre hablando Medicina, discutir casos, consultas; después de 10 horas de trabajo hospitalario, trabajo en casa, cocina, aseo de ropa, no hay trabajadora, tienes que leer el tema que te asignaron para mañana, ya es la medianoche, madrugar, preparar desayuno, embarazo, continúas trabajando siempre feliz; pies edematosos, no tienes derecho a incapacidad para maternidad, el Médico siempre ha sido un hombre y las leyes son para los hombres; turnas hasta pocas horas antes de dar a luz, biberones, cambiar pañales, 2 meses de desvelo, llantos nocturnos, Papá tiene que trabajar mañana y se pasó a dormir a otro cuarto, estás agotada pero feliz, te has culminado como mujer, eres madre, constante correr, no importan tus desvelos, la fiebre del niño, al día siguiente temprano en tu trabajo, muchas satisfacciones, no quedó tiempo de pegar ese botón o zurcir el calcetín, olvidaste enviar el traje a la aplanchaduría, estás cumpliendo a cabalidad todo? Sí, y lo haces muy bien. No sé como te las arreglas, cansancio y agotamiento. Diversiones? pocas, te duermes en el cine, cuando vas a fiestas te agotas a las doce cuando la fiesta

empieza; no sabes tomarte un trago, y lo único que te mantiene despierta es la medicina.

Saliste al extranjero, mayor stress, siempre superando, sufriste el exilio obligado por el deseo de superarte, tu trabajo el mismo, sobresaliste, parecés tener carisma, reconocimiento de tus profesores y gratitud eterna de tus pacientes.

Complaces y sirves a tus seres queridos desde un plato favorito, hasta una fiesta de gala, ese pequeño detalle que siempre tú recuerdas, tu mundo se ha reducido; has hecho un reinado; y el castillo que has levantado no lo hagas un feudo al final la reina no eres tú, naciste para ser esclava, te opacas, a veces hasta has dejado de ser tú misma, estas perdiendo tu identidad, ¡has cambiado tanto!

¡Despierta! debes estar alerta, ese castillo de arena la próxima ola lo arrasará.

Regresas llena de ánimo, no hay lugar donde colocarte, las plazas están llenas, varios meses sin trabajo, ese puesto es para un Médico, aquel compañero tuyo que creías sincero, pero recuerda tienes limitaciones, tu defecto es ser mujer, cuentas pendientes, cobros y hasta Abogados no sé qué hacer, Tu Padre te decía que te daría una profesión con la que no dependerías de nadie, ¡no entiendo todo esto!

Egoísmo a tu alrededor no te creen capaz, esa sustitución que te dieron con la mitad del sueldo, pero que cumples a tiempo completo como estaba asignada al Doctor que no se presentó, la aceptas con paciencia, eres tenaz y constante en tus actuaciones, demuestras al final lo contrario a pesar de todo parece que siempre triunfas; te descorazonas, ese camino escabroso que nunca imaginaste te hace a veces retroceder, pero para arrancar con más impulso, varios años de espera pero no te doblegas, rivalidades y celos profesionales, tratan de eliminarte, buscan en lo que puedes fallar, pero tú no hablas si no que ejecutas.

Reclamos,, niños creciendo, cuando más te necesitan; no vayas a trabajar mamita, quédate en la casa, léeme ese cuento, Doña Ligia siempre lo hace, quiero que seas Mamá! por qué no fuiste Secretaria? Carlitos siempre va y viene a la escuela con su Mamá, yo quisiera lo mismo, Mamí quiero estar contigo. Por favor ayúdame en la tarea, te esperaré cuando vengas de la clínica, son las nueve pasado meridiano, se durmió sobre el cuaderno, un beso de

buenas noches, en la mañana aún está dormido no lo veré si no hasta que regrese del hospital. Están pasando los años, tus hijos están creciendo, te has quedado sola, acaso no era eso lo que tanto temías? tienes buenas relaciones, amistades, infundes respeto, eres la mano fuerte de la casa, la que impone el orden, la que siempre regaña y dice No. Carreras cumplidas —graduaciones, has formado dentistas, abogados, maestros de idiomas, en fin cuantas cosas; de lunes a viernes 20 horas de trabajo continuo, fines de semana preparando temas, aveces largos y sombríos.

Misiones especiales, puestos de docencia, direcciones, actividades políticas, representaciones internacionales, altos cargos que con acierto desempeñas, presidencias, tesorerías, secretarías/que solo tú como mujer desempeñas a cabalidad.

Ese don divino que el Creador te ha dado para consolar, se acrecienta más te has vuelto mas seria, casi no sonríes, ese paciente grave te preocupa, tanto que hasta te desvela, te da horas de angustia que no tienes con quien compartir, lo rescatas de la muerte y solo lo sabes tú y ese pariente cercano, cada caso tiene tu máxima ayuda, consultas y exiges lo mejor para él, y cuando creías que todo estaba perdido, ¡recuperación total!- otras veces la muerte arrebata, te abates y ayudas a sus familiares; carreras, desvelos, vacaciones incompletas cambio de planes a última hora de ese viaje que habías soñado, llamadas frecuentes del que sufre tanto.

Abnegación, sacrificio constante, deber cumplido, incomprensión, agravio, tu vida destruida, pero gratitud eterna en un rostro enfermo, continuas callada, se te ve cansada, tu paso se acorta, eres un ángel en gabacha blanca, manos y corazón de mujer, madre adorada, arrugas en tu rostro y cabellos blancos, continuas estudiando aún tienes tiempo para sonreír, un apretón de manos y esa confianza infinita, serenidad, seguridad en tí misma, a veces malhumorada, pero compenetrada del dolor humano, siempre escuchando no reparas en tí, entregándote al que te necesita, madre, hermana, esposa, hija eso eres tú "DOCTORA".

Habré elegido bien ó me equivoqué de carrera? Hija mía si al leer en el espejo limpio de mi vida, tú quieres seguir mis pasos detente, y medita, ¡yo sé que tu elección será acertada!

Tegucigalpa, D.C., 25 de enero de 1983.